





Peor Es Nada

POE/AUGUSTIN SORRELLA

A nuestra reconocida tradición literaria en la poesía ha seguido en los últimos años un evidente auge de la novità y su florecimiento del ensayo. Todos pueden tener su opinión acerca de la calidad de las novelas que se escriben hoy en Chile, como también de los ensayos que se producen, aunque no cabe otra cosa que celebrar que en el país se está escribiendo y publicando más que antes. Lo que no resulta sólo, sino, por el contrario, incómodo y ruidoso, es esa cierta suspiración que parece aflorar a veces entre novelistas y ensayistas, a vez culpas de ellos consiguen atraer más la atención de los editoriales, de los lectores, de la crítica o del espacio que dedica a los libros las revistas y los suplementos literarios que se editan en el país.

Dentro del ensayo, los hay algunos especializados, otro es, acotados a un tema perteneciente a una disciplina, también perfectamente individualizable, y los hay misceláneos y abiertos a la consideración de asuntos más blandos y clásicos, aunque no menos importantes, que suelen captar la atención de autores generalistas —los llamados intelectuales—, quienes son capaces de expresarse acerca de tales asuntos desde una perspectiva más amplia y más nueva y ligera.

A una última clase de ensayos pertenece el nuevo libro de Eugenio Tironi, que el autor prefirió considerarlo una simple crítica, quizás porque el libro tiene por base los artículos periodísticos que Tironi ha publicado en años recientes,

El libro concentra su atención en la presente década y se nos ofrece como un útil inventario de las transformaciones habidas en el país durante ese tiempo y como una búsqueda honesta del significado que podrían tener tales transformaciones, a propósito de lo cual el autor comparte con los lectores más las observaciones que las conclusiones que le merezca este todavía demasiado próximo período de nuestra historia.

Un período, por lo demás, donde una de nuestras divisiones ha sido la que separa a autocomplacientes de autoflagelantes. Tironi, quizás sin proponérselo, asume tanto una como otra de tales posiciones, con lo cual muestra no sólo que nadie es nunca de una sola pieza, sino la misma relatividad de una división como esa. Únicamente un idiota puede ser un autocomplaciente total y sólo un enfermo puede ser un autoflagelante absoluto. Tironi, muy lejos de ser un idiota y, hasta donde yo puedo saber, un hombre también

completamente sano, va y viene entre la complacencia y la flagelación, aunque lo que predomina en sus análisis es una controlable serenidad, una cierta alegría incluso ante el espectáculo en vivo de nuestra sociedad en cambio.

Recorriendo a una imagen ya conocida, Tironi tiene algo del surfista maravillado tanto con el frenesí de su movimiento como con la inevitabilidad de éste, aunque por momentos demuestra tener excesiva confianza en la playa y escasa conciencia de los roqueiros que podrían dificultarlo llegar firme a tierra.

En cualquier caso, su mirada sobre la

sociedad chilena de los noventa es siempre tranquila y elegante, invariablemente lúcida, casi siempre fresca e incisiva, aunque se pueda discutir de algunas de sus opiniones e incluso de meros una mayor profundidad de ciertos análisis.

A mí, por ejemplo, no me gusta su idea de una transición basada en una especie de pacto tímido y colectivo en el que habríamos participado todos los chilenos, porque creo que lo que llamamos típidamente transición no es otra cosa que la pervivencia, en su línea gruesa, del dicho institucional que el gobierno militar ideó a fines de los sesenta y que los sectores democráticos no sólo no han sabido corregir, sino al que se han acomodado anualmente según pasan los años.

Tampoco me gusta esa idea del malestar como algo que le pasa sólo a las élites, porque se trata en verdad de un fenómeno social bastante más extendido, que tiene que ver no con el problema filosófico de la pérdida del sentido, sino con el drama concreto y acuciante de varios millones de compatriotas que todavía no consiguen comer tres veces al día.

Asimismo, no me convence del todo que estemos asistiendo a una positiva irrupción de las masas sólo porque hay mucha gente en los estadios y en los supermercados, mientras la hay cada vez menos en los locales de votación o en las instancias que permitieran controlar mejor no el asunto trivial de control de velocidad desarrollan nuestros parlamentarios camino del Congreso o cómo usa un ministro sus acreditados gastos reservados, sino, por ejemplo, cómo se administran los recursos que la ley nos obliga a cotizar todos los meses en las instituciones de salud y de previsión.

En cambio, sí estoy de acuerdo con el epígrafe de Vargas Llosa que Eugenio Tironi seleccionó para condensar su pensamiento político: "Hay dictaduras perfectas; las democracias sólo pueden ser imperfectas", un pensamiento que recuerda la siguiente idea de Popper: los que creen en sociedades perfectas no serán nunca partidarios de la democracia, puesto que ésta, a fin de cuentas, consiste sólo en elegir el mal menor.

Cómo no compartir, asimismo, sus críticas a las limitaciones de la democracia chilena actual, que no son las que acompañan a toda democracia moderna, sino las adicionales y muy importantes que le introdujeron quienes siempre han desconfiado de las instituciones democráticas y se niegan hoy a reconocer la contradicción que significa hablar de soberanía mientras afirma e impide que esa misma soberanía se exprese plenamente frente a adentro.

Por último, y aunque mi ánimo no es hacer propiamente un contrapunto entre ambos ensayistas, me gustaría decir que necesitamos a Moskias tanto como necesitamos a Tironi. Necesitamos la mirada incómoda y estructurada del primero, aunque necesitamos también la visión más transigente y fragmentada del segundo. Porque si no se observa demasiada vivacidad en la marcha que lleva el país, es saludable que la tangamos a lo menos en el terreno de las ideas y de los libros.

Peor es nada.

LA IRUPCIÓN DE LAS MASAS Y EL MALESTAR DE LAS ELITES

Eugenio Tironi. Editorial Grubbs, Santiago, 1990. 240 páginas.



Peor es nada [artículo] Agustín Squella

Libros y documentos

AUTORÍA

Squella, Agustín, 1944-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1999

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Peor es nada [artículo] Agustín Squella. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile